



LOS CONSUMIDORES INSTAN A REFORZAR LA INFORMACIÓN, COMO SUCEDE EN LAS TIENDAS DE PROXIMIDAD

# Campo y comercio temen más pérdidas si hay un tope a los alimentos básicos

► El sector primario apunta a la amenaza de una nueva bajada del precio que percibe

► Los minoristas señalan la dificultad de competir con las grandes superficies

IVÁN CHECA  
 ichecagonzalez@mediterraneo.elperiodico.com  
 CASTELLÓN

Las reacciones a la propuesta de la ministra de Trabajo y Economía Social, Yolanda Díaz, de fijar un precio máximo en los alimentos y productos básicos de la cesta de la compra se continúan sucediendo. Ahora son los agricultores y el pequeño comercio de Castellón los que muestran sus dudas y temen que su posible implantación pueda derivar en nuevas pérdidas económicas en sus negocios.

Las asociaciones de agricultores independientes de Vila-real y Nules califican la medida de la ministra de «ilegal» y «populista» y defienden que de implantarla «perjudicará a agricultores, ganaderos y pescadores, porque las grandes superficies, para seguir teniendo sus márgenes de beneficios, saldrán a comprar más barato», avisan.

Por eso, estas entidades agrícolas invitan al Ejecutivo central a adoptar medidas alternativas, como bajar el IVA a los productos básicos o aprobar ayudas a las familias más desfavorecidas.

Mientras, desde AVA-Asaja piden «sencillamente que se cumpla la ley de cadena alimentaria, de manera que prohíban de verdad la venta a pérdidas». De he-



EUROPA PRESS

La disparidad de opiniones sobre la propuesta de Yolanda Díaz de topar el precio de alimentos continúa vigente.

cho, aprovechan el debate para animar al Gobierno a «investigar qué está pasando en la cadena alimentaria, por qué unos ganan mucho dinero mientras que los productores reciben los mismos precios que hace 40 años y los consumidores cada vez pagan más caros los alimentos», reflexionan.

El secretario general de la Unió de Llauradors, Carles Peris, muestra su escasa confianza en que el tope llegue a materializarse y recuerda que «los productores ya están vendiendo por debajo de lo que les cuesta, por lo que un tope repercutiría aún más en reducir el

precio por debajo de la cadena». Un rechazo al que también se suma la agrupación del pequeño comercio Confecomerç Castellón. Su secretaria general, Tere Esteve, evidencia su disconformidad con esta medida. «Al final es coartar el libre mercado», apunta, sumándose a la postura de la organización autonómica, que cree que «generará un efecto llamada de las grandes cadenas en detrimento del pequeño comercio, que está realizando un gran esfuerzo».

La patronal de la gran distribución, Anged, al final el principal agente involucrado en la regula-

ción, asegura estar haciendo esfuerzos «ingentes» por la contención de precios en un contexto marcado por el incremento de la energía, al tiempo que afirma no ver «útil» la cesta de la compra básica planteada por Yolanda Díaz.

**VALOR NUTRICIONAL** // División de posturas también entre los propios compradores. El secretario general de la Unión de Consumidores de Castellón, Juan Carlos Insa, tampoco es partidario del control de los precios, aunque sí de que «la Administración, en colaboración con las cadenas de distri-

## Mollà aboga por una cesta con «precios justos»

► La consellera de Agricultura, Mireia Mollà, defendió ayer la necesidad de abordar «un debate responsable sobre el precio de la alimentación» ante el contexto actual de inflación y abogó por que «cualquier iniciativa de una cesta básica asegure precios justos para el productor y productos frescos de proximidad». Mollà calificó de «interés general» la garantía de precios justos y asumibles para las familias en materia de alimentación, frente a la escalada de costes que «golpea directamente a las necesidades más básicas de la vida». «El problema más grande es que no se está garantizando el precio al productor», apuntó la consellera, apostando por una mayor transparencia en cada eslabón de la cadena alimentaria.

bución, los supermercados y las tiendas, ofrezcan alternativas a los productos más caros, pero teniendo en cuenta el valor nutricional». Una idea que busca evitar el principal problema que puede derivarse de la situación actual, «el deterioro de la dieta de los ciudadanos, que compren productos más baratos, pero con más grasas e hidratos malos», concreta.

«Soy partidario de que se ofrezca más información al consumidor, lo que ya se hace en las tiendas de proximidad. Creo que podría beneficiar a todas las partes», concluye Juan Carlos Insa. ≡